

Cuando se tiene necesidad de hacer de la *razón* un tirano, como hizo Sócrates, por fuerza se da un peligro no pequeño de que otra cosa distinta haga de tirano. Entonces se adivinó que la racionalidad era la *salvadora*, ni Sócrates ni sus *enfermos* eran libres de ser racionales, era de *rigueur*, era su *último* remedio. El fanatismo con que la reflexión griega entera se lanza a la racionalidad delata una situación apurada: se estaba en peligro, se tenía *una sola* elección: o bien perecer o bien ser *absurdamente racionales*... El moralismo de los filósofos griegos a partir de Platón tiene unos condicionamientos patológicos; y lo mismo su aprecio de la dialéctica. Razón=virtud=felicidad significa simplemente: hay que imitar a Sócrates e implantar de manera permanente, contra los apetitos oscuros, una *luz diurna*, la luz diurna de la razón. Hay que ser inteligentes, claros, lúcidos a cualquier precio: toda concesión a los instintos, a lo inconsciente conduce *hacia abajo*...

(F. Nietzsche. *Crepúsculo dos ídolos. O problema de Sócrates.*)

He dado a entender con qué cosas fascinaba Sócrates: parecía ser un médico, un salvador. ¿Es necesario mostrar todavía el error que había en su fe en la *racionalidad* a cualquier precio? Es un autoengaño por parte de los filósofos y moralistas creer que salen ya de la *décadence* por el hecho de hacerle la guerra. El salir es algo que está fuera de su fuerza: lo que ellos escogen como remedio, como salvación, no es a su vez más que una expresión de la *décadence*, *modifican* la expresión de ésta, pero no la eliminan. Sócrates fue un malentendido: *la moral toda del mejoramiento, también la cristiana, ha sido un malentendido*... La luz diurna más deslumbrante, la racionalidad a cualquier precio, la vida lúcida fría. Previsora, consciente, sin instinto, en oposición a los instintos, todo esto era sólo una enfermedad distinta, y en modo alguno un camino de regreso a la *virtud*, a la *salud*, a la felicidad... Tener que combatir los instintos, ésa es la forma de la *décadence*: mientras la vida *asciende* es felicidad igual a instinto.

(F. Nietzsche. *Crepúsculo dos ídolos. O problema de Sócrates.*)